

ANGEL FERNÁNDEZ  
IBÁÑEZ

*Interacción poética  
con la Exposición  
de pintura  
Ángel Fernández Ibáñez*

**Poetas:**

*María Luisa Arenzana Magaña*

*Mar Alberro*

*Blanca Cerruti*

*Ana Cuaresma*

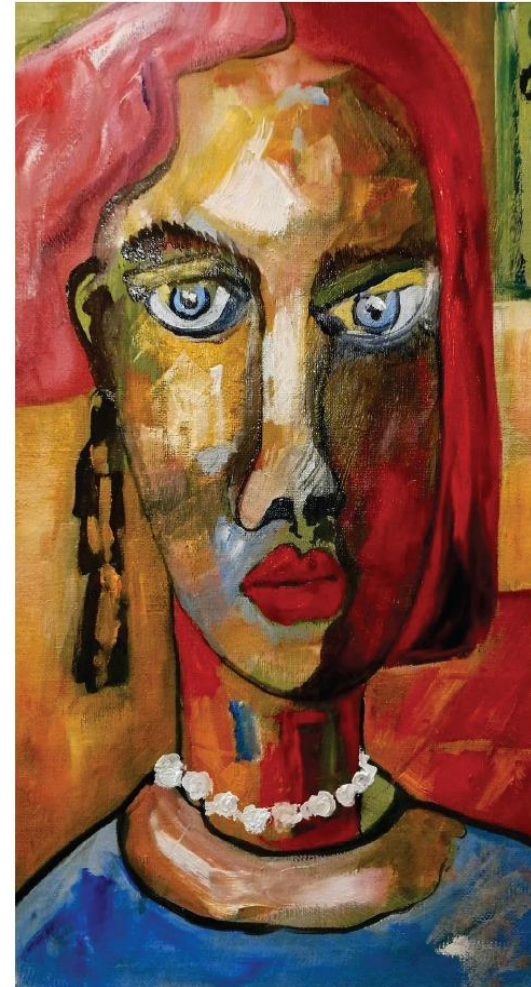
*Petra Montalvo Baños*

*José María Fernández Lozano*

*Igor Fernández*

*Gina García*

EXPOSICIÓN DE PINTURA



@angelfernandez2158



Cáfe Galería Liceo  
Plaza Primero de Mayo 3

1 NOV / 15 DIC



La luna



Emma con su piano



Violonchelista

# El hombre azul

*María Luisa Arenzana Magaña*

El violonchelo es al hombre azul  
un bosque infinito  
de desaparecidas cuerdas,  
cuatro rayos metálicos  
lo estanquean  
sobre una cueva vibrante  
de fútiles hojas secas,  
calidez empecinada,  
tambor y redondez,  
tribu y hoguera,  
salvación.

El piano abandonado  
de ángulos rectos y  
dientes rectángulos  
no recuerda nada  
del hombre triangular,  
se ha hecho en parte  
elefante, partitura  
de trompa fugaz,  
pasatiempo lunar,

tobogán del perdón,  
el piano abandonado  
sabe que el elefante  
no tramita crueldad.

Vivir en la cara oculta,  
ser acordeón y armonio  
es tener de aliado al cielo  
postergando el cementerio,  
dando sepultura al reloj  
que manejan distraídas  
las manecillas de Ángel  
en paquidérmica bondad.



La maja desnuda

## Mar Albero

Quiere la soledad en el estudio  
participar del mosaico y filigrana  
de formas y colores complemento.  
Arte como expresión y desafío,  
rompe moldes, trastoca la estructura  
componiendo en abstracto,  
poder y decisión en pincelada  
que busca la emoción y la consigue,  
o no,  
según la percepción  
de quien la enfrente sin prejuicios  
y se deje llevar  
y observe en prolongado esfuerzo de comprensión  
o acepte, simplemente, la magia del color.



Torinbela





Pandemia

# La pandemia

*Blanca Cerruti*

Está ocurriendo en China. Un coronavirus está matando a mucha gente.

«Anda que no queda lejos», dijimos..., y sin darnos cuenta acabamos confinados en casa sin salir más que a pasear al perro; yo no tengo perro, pero afortunadamente tengo un balcón.

Cuando salgo y me asomo a la calle, la veo tan desierta y silenciosa, que me parece una calle abandonada de un decorado cinematográfico; ni las hojas de los árboles se mueven.

Dirijo la vista a los balcones de enfrente y veo rostros suspendidos en el tiempo.

Pero cada tarde, a las ocho, todos los vecinos se asoman a balcones y ventanas para aplaudir a los médicos, enfermeras y sanitarios que, hora tras hora, sin apenas descanso, atienden a los enfermos. Después de esos vibrantes minutos, el silencio se apodera de nuevo de la calle hasta el día siguiente en que, por unos momentos, la vida se manifiesta en alas de la solidaridad.

La mujer que no existe  
retiene en sus lagrimales un océano  
arcoíris de párpados amarillos  
su piel hilvanada en rascacielos  
al atardecer de poros como ventanas  
donde cuelga trajes tristes

La mujer que no existe  
tiene perforada una oreja  
hasta el pozo entrelazado de amores  
en una silueta lineal en su hipérbole  
acariciando el fondo naranja de la tierra

La mujer que no existe  
estira el cuello todas las mañanas  
para enroscarse un collar  
genético por herencia o cultura  
en su barbilla de sombra

La mujer que no existe  
sostiene en la nariz el calendario  
del espeso colorido de los días  
transparentes en su ombligo  
camaleónico y en sus lunares  
de mujer cuadrada

La mujer que no existe  
oculta sus manos de botonera  
inocula secretos en una cajita de música  
se abre a lo pelirrojo de las cosas  
con su beso oblicuo  
desorbitado del rojo franja  
de barca anclada a puerto en despedida

La mujer que no existe  
se mece en las olas de un pecho  
silencioso coral que no la reconoce

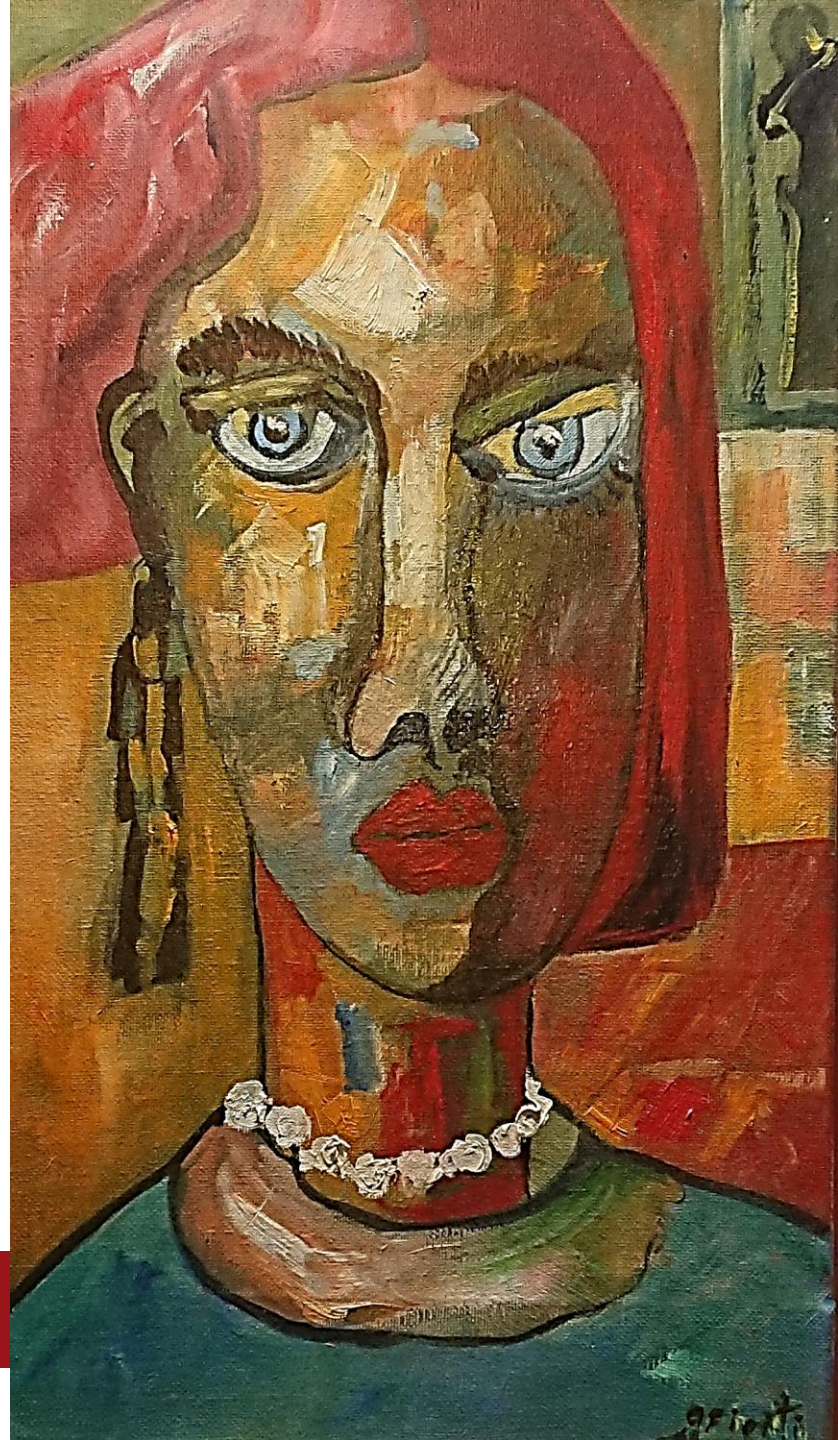
La mujer que no existe  
nunca se identifica en los espejos  
en la cavidad de su corazón  
palpitan cascabeles  
sus pulmones alados desde la médula  
a su espalda ascienden un río plumizo  
óxido de cielo y sombras  
al destino nácar de los huesos  
descubre colores no catalogados  
donde ahogará cada segundo de su nuevo futuro  
antes

La mujer que no existe  
colocaba llaves en la cerradura  
fantasías en la boutique del barrio  
el tiempo desaparecía  
en agenda plástica, rojo, verde y azul  
la carne rojiza de su mejilla

La mujer que no existe  
camina en sus tacones  
por lugares que tampoco reconoce

La mujer que no existe  
se siente ajena  
se diluye en maquillajes  
sabe del sueño que vive  
en el reflejo geométrico de los otros

Preguntamos al artista  
que pintó a la mujer que no existe  
*"no es nadie"*  
una mujer sin modelo  
que quizá  
alguna vez  
en una eternidad de lienzo  
*"le recuerda a su madre"*



# La mujer que no existe

Ana Cuaresma



# Caracoles

## Petry Montalvo Baños

Los caracoles, se pasean por los bordes de las piezas  
de un puzle

Un puzle desestructurado de la venus del espejo,  
de una pianista, de un edificio lleno de balcones en  
pandemia...

los caracoles babosean las piezas que no encajan  
las van puliendo al barniz de una nueva estampa  
Allí los colores hacen arte y magia  
ver cosas en el figurado mundo de lo imaginado  
entre líneas y círculos equilibradamente locos

que buscan miradas cuerdas que retorcer a su antojo  
solo los caracoles son fieles a su mundo de nuevos  
amaneceres  
son su firma y son tantos escurriéndose, colándose,  
mirándote...

algunos sin ser vistos eclipsados por los colores vibrantes  
solo espero que te detengas a buscarlos  
mientras tus ojos hacen el viaje por cada lienzo de

ÁNGEL FERNÁNDEZ IBÁÑEZ



# Ausente, presente

*José María Fernández Lozano*

Me miras de frente  
con mirada ausente,  
lejana, en tu abstraída mente,  
como en taza, azúcar diluido,  
como un vagabundo perdido  
en un descampado baldío.  
Me miras y a la vez me desconciertas,  
mientras tus manos tocan  
las teclas de un piano,  
hurgas distraída dentro de mí,  
quizás ves notas escritas en mis ojos  
sin que yo me dé cuenta.  
Ahora sí, tu mirada ausente  
la veo presente, clavada  
en mi música de sentimiento,  
escrita, tocada por ti, en directo.

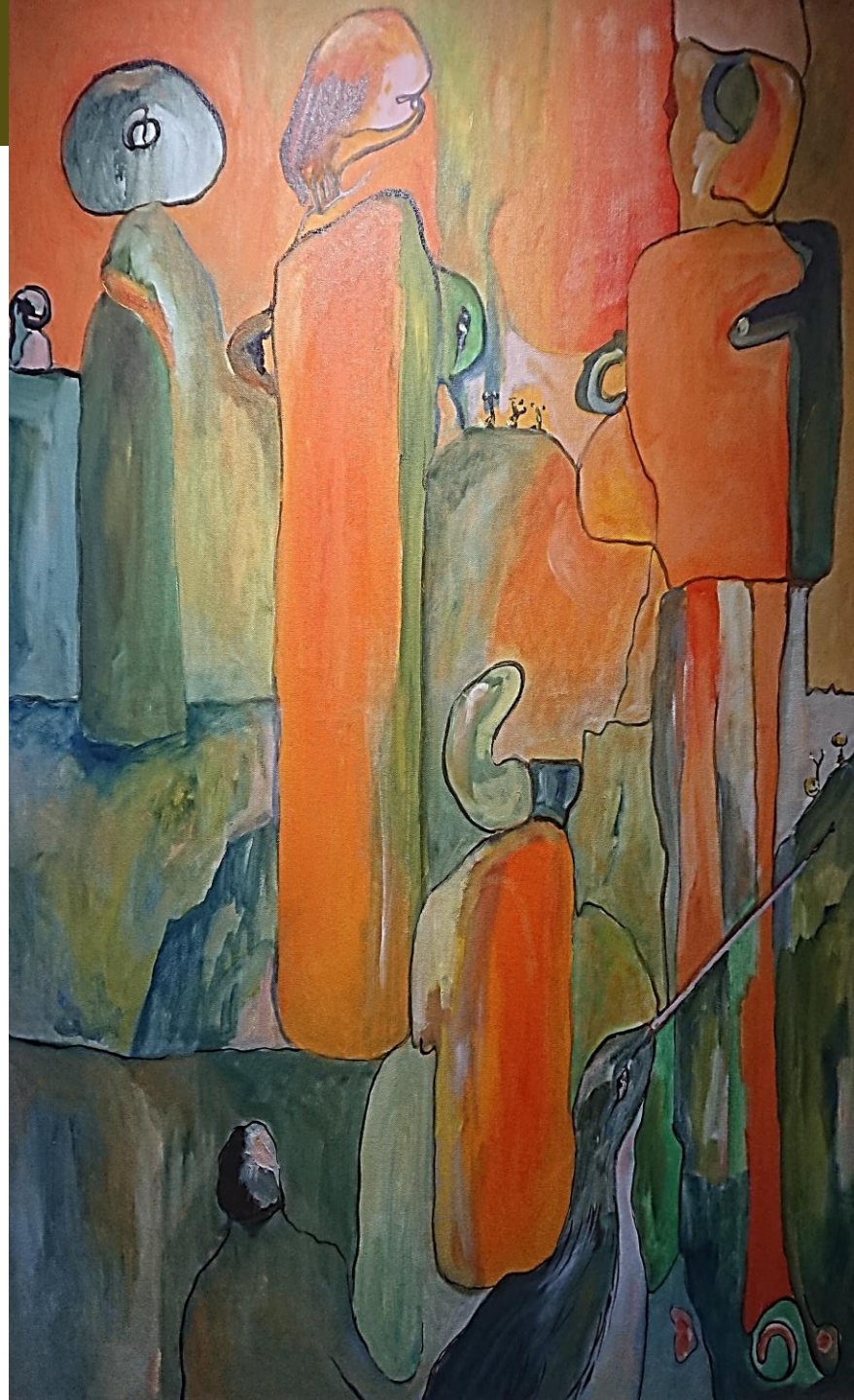
# El transitar de un lienzo

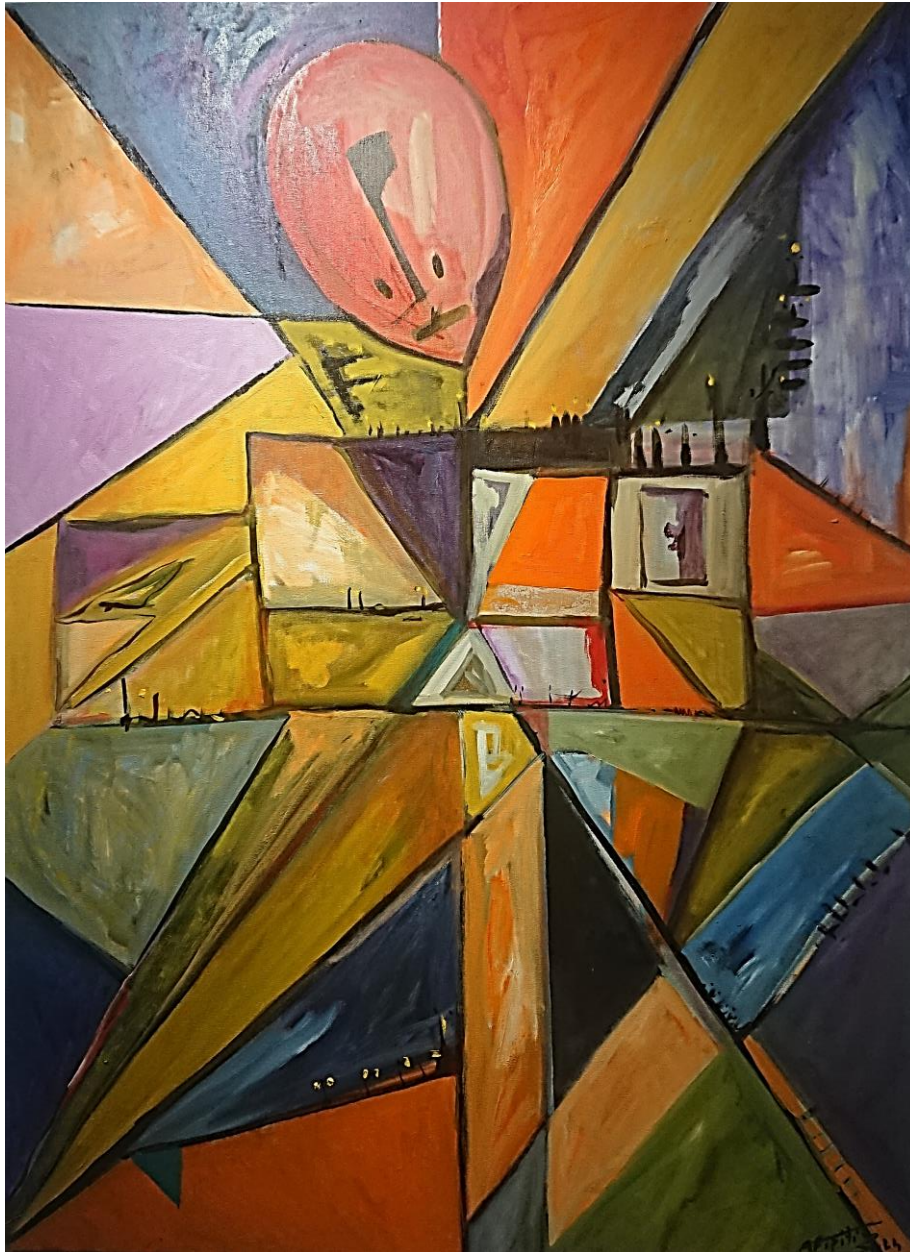
*Igor Zabala*

Todo caminar tiene un comienzo, así es como el paciente caracol avanza en su trayecto, mientras la ausencia de sus miembros va dejando el rastro de sus pasos. Como quien crea de la nada va dibujando en su lienzo, al compás de los trazos, en las pinceladas certeras va apareciendo una historia.

Caminante de lluvias de arcoiris desvalidos sobre los paisajes de escarcha o chirimiris corridos. Corredor de maratones de campos floridos, vas deslizandote con un surco, un rastro tan profundo como pesadas son las cargas de eternas mudanzas. Paseante de parques cercados por fachadas habitadas, donde pasan la noche las babosas desahuciadas de los manicomios, de las cajas de ahorros, donde guardan el dinero los asalariados funcionarios que pintan su lecho. La vecina que alimenta a la comunidad de los gatos vasectomizados mira con recelo a los habitantes del parque. Mientras la vecina de arriba murmura con inquina y se olvida del tiempo que hace que no persigue ratones.

El caracol que en cada transcurrir el iris de su mirada atrapa un lienzo, donde plasma un recuerdo, un sueño, una imagen, un fotograma de su pensamiento, una vida, tal vez. Hay que aprender mucho del caracol que al final de cada historia el sigue, aunque arrastras, avanzando y con la cabeza bien alta.





# Cometa

*Gina García*

La cometa quedó con el gesto desgastado  
de mirar y no entender  
arrullo de colores fueron sus pasos  
y quedó sin rumbo  
en busca de un lugar donde poder sujetarse  
en la lejanía pasaron faros y puertas  
purpúreas cumbres  
indómitas selvas

tan apartada estaba  
que las gentes le resultaban ínfimas

en trozos de noche intuyó ver algún resplandor  
parpadeante sin causa  
y le fue imposible girar  
el viento le llevó  
a un océano donde ahogar su estupefacción

# Comentarium

Ana Cuaresma

Ángel Fernández es un pintor autodidacta que por motivos y rumbos que toma la vida dedica su tiempo a lo que siempre le ha gustado y ha sido una fuente de desarrollo personal, el arte. Si estuviéramos en otra época su profesión hubiera sido la de colorista. Como nos explicó en la visita guiada a su exposición, la técnica del color es un aspecto fundamental. Especialmente, la referencia a Goethe, que intentó vincular científicamente los colores y las emociones, en su libro “Teoría del color” (1810). Su estudio tenía como objetivo explicar los efectos que el espectro visual puede tener en la mente humana, o más conocido como la psicología del color. También fue de referencia para artistas como George Hegel, Wassily Kandisky, Max Lüscher, entre muchos otros...

Otra de las referencias de Ángel Fernández son la teoría de la deconstrucción y el cubismo, especialmente en la figura de Picasso. Entre otras obras, quizá las más conocidas sean El Guernica y Las Meninas que se consideran ejercicios de deconstrucción. En esta exposición, le rinde homenaje con la obra “Picasso frente a su cerámica” (imagen superior derecha).

Por otro lado, la deconstrucción a nivel filosófico no pretende dar soluciones, al contrario, quiere detectar contradicciones, revelar conflictos, porque solo desde ahí puede salir a la luz lo indecible o emerger las estructuras que sustentan a un concepto o una construcción intelectual. Poniendo un breve ejemplo de actualidad, pensemos qué significa ser “mujer” sin tener que recurrir a la identidad masculina para alcanzar una definición de lo femenino y estaremos deconstruyendo. (Más info: [www.diploactiva.com](http://www.diploactiva.com))

Agradecemos al artista que nos haya propuesto esta interacción literaria con su obra y les aconsejamos encarecidamente visitar su exposición. Una oportunidad para descubrirse otra mirada, para comprender o percibir desde el punto de vista que prefieran. Por ejemplo, vayan como barco sobre la luna pescando sensaciones, significados, universos... y si hay suerte alguna ración nueva de sí mismos.



Picasso frente a su cerámica



Construir música

*“El círculo de colores de Goethe fue una forma de ilustrar el orden natural del espectro visible.”*

*La luz y su ausencia, son necesarias para la producción del color. El color en sí mismo es un grado de oscuridad.”*

*Jorge González (Goethe y el origen de la psicología del color)*



*“La deconstrucción se enfrenta con las dicotomías de nuestro pensamiento –y las de nuestra realidad política y social- a través de la inversión y el desplazamiento. Implica también la producción de nuevos significados e identidades.”*

*Jacques Derrida*

*Gracias por leer.*

***¿Quieres participar en la próxima  
interacción poética?***

*Escríbenos al correo:*

*colectivo@elhombrequefuejueves.org*

*[www.elhombrequefuejueves.org](http://www.elhombrequefuejueves.org)*

*Te esperamos!!*

